

Causas inmediatas de las defunciones infantiles

No solo se sabe cuáles son los países y las regiones donde muere el mayor número de niños menores de cinco años; también se sabe cuáles son las principales causas inmediatas de muerte prematura y de mala salud.

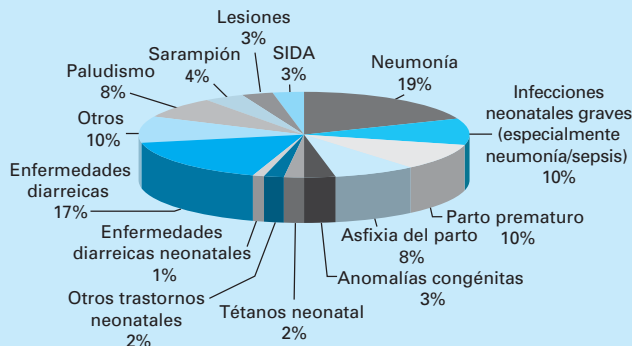
Casi el 40% de todas las defunciones de menores de cinco años ocurren durante el período neonatal, o sea, el primer mes de vida, y son causadas por diversas complicaciones (véase el recuadro, pág. 4). Alrededor del 26% de estas muertes neonatales –que representan el 10% de todas las defunciones de niños menores de cinco años– son producidas por infecciones graves. Una proporción significativa de esas infecciones son originadas por la neumonía y la sepsis (una grave infección bacteriana transmitida por la sangre, que también se trata con antibióticos). Cerca de 2 millones de niños menores de cinco años mueren anualmente de neumonía –más o menos uno de cada cinco fallecimientos a escala mundial–, y hasta 1 millón más mueren por infecciones graves, incluida la neumonía, durante el período neonatal. No obstante los progresos realizados desde 1980, las enfermedades diarreicas ocasionan el 17% de las muertes de menores de cinco años. El paludismo, el sarampión y el SIDA, en conjunto, son responsables del 15% de las defunciones infantiles.

Más allá de sus repercusiones individuales, muchas enfermedades y problemas de salud interactúan, elevando las tasas de mortalidad. La desnutrición contribuye hasta al 50% de las muertes infantiles. El agua insalubre, la higiene deficiente y las condiciones inadecuadas de saneamiento no solo explican la alta incidencia de las enfermedades diarreicas,

Gráfico 1.8

Distribución mundial de la mortalidad por causas específicas entre los niños menores de cinco años

La desnutrición se relaciona hasta con el 50% de todas las muertes de niños menores de cinco años.



Fuente: Organización Mundial de la Salud y UNICEF.

cas, sino que contribuyen de manera importante a la mortalidad de los niños menores de cinco años por neumonía, complicaciones neonatales y desnutrición.

Véanse las referencias, pág. 104.